



SENADO

Sesión del día 10.

Se abre a las tres y diez minutos con gran concurrencia de senadores, que anuncia la proximidad de una votación nominal.

El Sr. PORTUONDO pide que se subsanen algunas erratas cometidas en el Extracto Oficial de la última sesión.

ORDEN DEL DIA Continúa el debate sobre el arreglo comercial de los Estados Unidos.

El Sr. GARCIA TUNON declara, en nombre de la minoría liberal, que el día no puede votar en pro, ni puede mostrar satisfacción del resultado de las negociaciones.

No la nueva espíritu de partido, sino el interés colectivo de la nación. Vota en contra, porque cree que el resultado próximo y los desastrosos resultados remotos del convenio no compensan los sacrificios enormes hechos por la nación.

Los sacrificios han sido heroicos, tan grandes, como pocas naciones los harían aquí y allí. Se salva una parte de la producción de Cuba, el resto no.

Algunas pequeñas industrias han sido en absoluto desatendidas. Creíamos que a la magnitud del sacrificio correspondía un éxito mayor, un resultado completo, la salvación de todos los cultivos antillanos.

No dudo que el gobierno de S. M. ha tenido una gran actividad y gran afán de lograr estas aspiraciones. Aplaudimos sus móviles justos y rectos; pero no podemos menos de reconocer que a costa de mucho se ha obtenido poco, y que el resultado es una desdicha.

El convenio es perfectamente eficaz; no viene a la Cámara a ser ratificado. El señor ministro de ESTADO: Felizmente para los intereses del país, no es indispensable al tratado el concurso de la minoría liberal. No se trata de mantener el convenio, sino de juzgar el uso hecho de la autorización concedida.

No ha hablado S. S. por propio impulso, sino por el deber que le impuso la minoría. (Rumores en la minoría. Varios senadores: ¡No, no!) Como no S. S. pertenece al partido unionista, y se ha puesto en el frente de la entusiasta felicitación que ha hecho el mismo partido al gobierno de S. M. por boca del digno señor conde de Galarza. (Bien, muy bien.)

Yo no censuro a S. S.; digo únicamente que S. S. con sus palabras cumple deberes impuestos por la minoría liberal, deberes de disciplina. Como se explica que el Sr. Tunón, que ha felicitado al gobierno, sea el encargado de llevar ahora la voz de la minoría? Estoy seguro de que habrá cumplido con violencia el deber político que le impone esa minoría, que en cuestiones económicas no tiene criterio.

Esta cuestión no era de partido y sí de interés nacional. Vosotros pudisteis hacerla política. (Voces en la minoría: ¡No, no!) Vivís en una perfecta contradicción, y muchos votarán en contra por disciplina de partido, pero algunos espero que voten en favor del convenio.

El discurso de S. S. está en abierta oposición con los discursos de los oradores del partido liberal. Dejésteis el poder porque en cuestiones económicas no cabían juntos dos ministros. No sabéis tener la prudencia del silencio. (Fuerzas rumores.)

Pedís mercado para los tabacos y sabéis que los del departamento oriental jamás fueron a los Estados Unidos. Vuestra es la responsabilidad si damos armas para que nos contesten cuando defendamos los intereses del país. Si tenéis conciencia de vuestro deber, cuando se os llame al poder tenéis que pedir la derogación del convenio.

El Sr. CUESTA Y SANTIAGO: O quitar lo malo y dejar lo bueno. El señor ministro de ESTADO: ¿Alguno vosotros se compromete a ello? No sabéis lo que decís. (Fuerzas rumores.)

En el mes de enero último la exportación de Cuba a los Estados Unidos ha aumentado en 1.800.000 pesos, y en los cinco meses del arreglo 3.000.000 de pesos. Así me lo han comunicado hoy por el cable.

Las obras o servicios municipales que se realizan por la administración, han de ser desahucados por el alcalde o por el Ayuntamiento.

Después de sólidos fundamentos legales, la superioridad resuelve que es de necesidad que tales nombramientos se hagan por la alcaldía, puesto que en muchas ocasiones la utilidad de una obra o de un servicio depende de la prontitud en realizarlos y además que desde tiempo inmemorial viene respetándose dicha facultad a los alcaldes presidentes.

Dícese que se presentará por diferentes diputados una enmienda al presupuesto del ministerio de Fomento pidiendo la radicación del personal de enseñanza en institutos y universidades.

A consecuencia de inevitables retrasos sufridos por la correspondencia de Andalucía, el vapor correo de Cuba saldrá este correo el 11 del actual.

Es probable que en la semana próxima queden presentados a las Cortes los presupuestos de Ultramar.

Las minorías republicanas celebrarán sesiones semanales todos los miércoles para tratar de la cuestión de los presupuestos.

El gobierno está convencido de la necesidad imprescindible de llegar en estos momentos a la nivelación del presupuesto, y como esto no puede conseguirse únicamente decretando economías, a su juicio, está también resuelto a mantener el aumento de los ingresos consignado en la ley económica proyectada hasta llegar a la misma nivelación.

A la comida oficial que se celebró en la embajada de Rusia, concurrieron todos los ministros de la corona.

El día 14 del actual comenzarán las oposiciones a las plazas vacantes de abogados del Estado.

No hay nada acordado ni en proyecto tampoco respecto de las reglas a que haya de someterse el número de audiencias de lo criminal que las Cortes acuerden, ya sean las 25 propuestas por el gobierno, ya sea el número mayor. Cuando la supresión esté votada se acordarán las supresiones y se llevarán a efecto dentro del término que el presupuesto fija.

Dícese que muchos diputados piensan pedir que una parte de los destinos de 6000 rs. se den a cesantes que posean el título de bachiller en artes.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS Disolución de una Cámara. Londres 10, 2'28 t.

The Times considera evidente que el actual gobierno de Atenas no tiene mayoría en la Cámara, por lo cual será necesaria su disolución.

Después de la disolución tendrán que pasar cincuenta días antes de que se verifiquen las elecciones generales.

A pesar de esto, reina perfecta tranquilidad en los ánimos.—Danzel.

Los estudiantes amotinados. Paris 10, 11'16 m.

Los estudiantes de Lyon piensan amotinarse de nuevo mañana. Quien que admita el profesor de fisiología, o que prometa menos severidad en los exámenes. Para evitar una colisión con los alumnos de sanidad militar, estos están encerrados, porque se acusa al profesor de tratar mejor a éstos últimos en los exámenes.—Z. Blasco.

La huelga de 1.º de mayo. Roma 10, 11'16 m.

Obsérvanse en esta capital y en otras poblaciones de Italia síntomas de agitación, precursora del movimiento de 1.º de mayo.

El gobierno está tomando las medidas necesarias para mantener en su día el orden.—F.

NACIONALES Pro domo sua. Barcelona 9, 4 t. (recibido el 10).

Se han reunido los representantes de los gremios de comerciantes y almacenistas de géneros coloniales, refinerías de petróleo, dulces, conservas y otros.

Han visitado al gobernador y le han presentado una exposición pidiéndole la suspensión de los efectos de la real orden que establece las guías y los vendis para la circulación de los productos dentro de las zonas fiscales, pues esto les imposibilita el ejercicio de las industrias. Piden además la limitación de la zona fiscal de la frontera.

El gobernador ofreció cursarla. En cambio muchos fabricantes importantes de tejidos aplicaron la disposición, porque dificulta la circulación de los géneros de contrabando.—Figuerola.

Los sucesos de Cádiz. Cádiz 9, 10 n.

Hoy terminó la vista de la causa seguida por los sucesos del 1.º de Mayo a Salvachua, Corrajo, García y otros. Un público numeroso rodeaba las cercanías de la Audiencia.

Tanto la acusación fiscal como las defensas han pronunciado elocuentes informes. El tribunal de jurados retiróse a deliberar, siendo la discusión bastante extensa, acordando emitir veredicto de culpabilidad.

Al conocerse este fallo resonaron en el salón de actos algunos aplausos. Los procesados salieron de la Audiencia rodeados de guardia civil.

Los grupos siguieron a Salvachua, prorumpiendo en vivas a éste y a la anarquía.

Ya en el campo del Sur, se hicieron muchos ruidos los grupos, los cuales empezaron a arrojar piedras sobre los guardias civiles y agentes de orden público.

Fué preciso entonces emplear la fuerza, en vista de que se daban otros gritos subversivos.

La guardia civil, reconcentrada en su cuartel, salió a la calle, llegando a tiempo de atacar por retaguardia a los tumultuosos.

Hubo cargas de caballería por parte de la guardia civil, haciendo uso también de las armas la infantería de dicho cuerpo.

Por las calles de la Cruz, Pasquín y otras, el pánico de los vecinos fué considerable.

En el barrio de Santa María se corrieron la mayoría de los establecimientos. Los presos quedaron en la cárcel, pues tienen pendiente otra causa por disparos de petardos, los cuales causaron la muerte de un individuo e hirieron a dos señoras en el paseo de la Alameda.

A consecuencia del tumulto de hoy, han sido detenidos veinte individuos y se cree aumento de este número.

Algunos paisanos resultaron heridos y otros contusos. También están heridos tres guardias civiles.

Coméntase el fallo absolutorio del jurado, así como las medidas adoptadas por la autoridad que no ha podido reprimir la manifestación anunciada de antemano.

Esto hace suponer que los anarquistas de esta persisten en su propaganda, a fin de tomar parte nuevamente en las manifestaciones del próximo mayo.—N.

El temporal en Córdoba. Córdoba 9, 11 n.

Faltan dos correos de Madrid. El de esta se remite por la línea de Almorcón, interrumpida la vía férrea y sin circular los tres a Madrid por corte en Puente Alcolea y Arjonilla y en el túnel entre Andújar y Torrenteras.

La línea de Sevilla está cortada en Almodóvar. La de Málaga, Granada y Marchena interrumpida en Puente Alcaide.

La de Mérida en Tociña y Pedroches, como igualmente la de Zafra a Huelva. No hay por donde dar salida a la correspondencia para Málaga, Granada, Ecija y Sevilla.

En la línea telegráfica de Madrid existen grandes averías, que no pueden remediarse con la premura que sería de desear, por la falta de circulación de tierras.

Continúa el temporal, siendo imposible vadear los ríos, arroyos y gargantas. La inundación de esta capital, que empieza a decrecer, ha alcanzado mayor altura que en 1874.

Una barca que trataba de pasar al inundado barrio de la Salud para salvar a varios individuos aislados en una casa, tuvo necesidad de retroceder por dos veces. La anchura del Guadalquivir frente a la ribera de esta población, es mayor de tres kilómetros.—Escamilla.

Avenidas. Murcia 9, 9 n.

El río Segura ha tenido una crecida de dos metros. Según telegrama de Cieza, se anuncia mayor avenida.

Las autoridades adoptan todo género de precauciones. El gobernador ha telegrafado a Orihuela, manifestando que las aguas tienden a aumentar, pues continúa lloviendo.—Frutos.

Desbordamiento del Segura. Murcia 10, 11 m.

El Segura ha subido ya cuatro metros sobre su nivel ordinario. Supónese que estarán inundadas las tierras bajas y muchas aldeanías.

El ingeniero autor de las obras contra las inundaciones, D. Ramón García, y la comisión de Ingenieros recorren la margen del río. Hay dos molinos inundados en la ribera.

El tiempo se ha despejado.—Frutos. La Nevada. San Sebastian 10, 1'40 t.

Procedente de París llegó ayer a esta ciudad la célebre diva Emma Nevada. Hoy sale para Málaga, donde cantará la Traviata, la Sonámbula, el Barbero, Lucia y otras óperas.—El correspondiente.

Donativo regio. Santander 10, 4 t.

El alcalde de esta localidad, con la junta de socorros, ha distribuido esta mañana 3145 pesetas, remitidas por S. M. la reina regente, con destino a las familias de los naufragos de la lancha Petronila.—El correspondiente.

Regreso. Zaragoza 10, 1 t.

Ha regresado a esta la comisión de diputados provinciales que pasó a Madrid. Dicen los comisionados que el Sr. Canalejas interpellará al gobierno sobre el asunto del gobernador, y si es necesario hablarán también Sagasta y Castelar.—Hondevila.

DE LA AGENCIA FABRA Paris 10.

La comisión del Senado, encargada de dar dictamen sobre el proyecto creado un cuerpo de ejército colonial, ha acordado suspender sus trabajos hasta conocer de una manera precisa el pensamiento del gobierno sobre dicho proyecto. Al efecto celebrarán mañana una detenida conferencia con los ministros de Guerra, Marina y Hacienda.

Se han constituido las comisiones elegidas por la Cámara de diputados, para estudiar el proyecto relativo a la concepción de un crédito de tres millones y pico de francos para los gastos de la exposición de Chicago, y otro proyecto sobre la distribución de socorros por el Estado a los perjudicados por las inundaciones.

El gobierno ha rogado a dichas comisiones que activen sus trabajos y que presenten su dictamen tan pronto como les sea posible, con objeto de empezar en seguida la discusión de los indicados proyectos.

Londres 10.

Un despacho recibido de Buenos Aires da cuenta de haber presentado al presidente el ministro de Hacienda de aquella república.

LA INUNDACION DE SEVILLA El Guadalquivir sigue creciendo. Sevilla 10, 12'40 m.

Como el telegrafo de esta no funciona y con objeto de tener al corriente a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA de los estragos que viene causando el perlinzas y continua crecida del Guadalquivir, creo cumplir mejor mi misión de corresponsal enviando mis telegramas por el cable de Vigo.

Llevamos dos días de verdadera angustia. El Guadalquivir comenzó a crecer en la madrugada del martes, pero en tan serias e imponentes proporciones, que a las pocas horas se posearon casi por completo del barrio de Triana y de los puntos bajos de la población.

El peligro, lejos de desaparecer, ha aumentado, pues hoy continúa creciendo y las aguas han superado en 30 centímetros el nivel, alcanzado en otras inundaciones.

La ciudad está en inminente riesgo, pues se corre el peligro de que entren en ella las aguas.

Hoy están trabajando con gran arroyo los ingenieros militares, poniendo diques a la atterradora crecida que nos amenaza y que parece va a devastar cuanto a su paso encuentra.

Las calles inmediatas al río presentan un aspecto tan aterrador como imponente.

Avenida semejante no se recuerda en Sevilla. Las filtraciones del río invaden ya algunas calles de Triana, notándose allí la escasez de abastecimientos y la falta de pan.

Témese también que las aguas invadan el barrio de la Macarena. Necesitanse rápidos auxilios para remediar esta inmensa calamidad.

Los diputados y senadores piden que venga el ministro de Fomento. En una junta celebrada la noche última por los ingenieros se han acordado diferentes medios de defensa para proteger en lo posible los pueblos ribereños.

Vuelvo a repetir que se necesitan pronto auxilios del gobierno, pues aterran las proporciones de la avenida.—Santiago.

El diputado Sr. Ruiz Martínez ha recibido con gran retraso, a pesar de venir urgente, el siguiente telegrama: «Sevilla 10, 1 madrugada.

El alcalde, presidente de la Diputación provincial, senadores y diputados por esta región, Sres. Vagners, Hoyos, Ruiz Martínez (D. Francisco), Larana, Berger, Fabra, Rodríguez, Borbolla, Añel, Sánchez Bocanegra e Ibarra, ruegan diga a usted que entienden indispensable la presencia del ministro de Fomento, con recursos suficientes para salvar a Sevilla de la inmensa catástrofe que la agobia, y han telegrafado en este sentido al gobierno, esperando que se cumpla sus aspiraciones.»

El vapor REINA MARIA CRISTINA Coruña 10, 10,40 m.

En este momento se halla a la vista del puerto el vapor correo de Cuba, Reina María Cristina, cuyo retraso considerable inspira tantas inquietudes, principalmente en esta ciudad y en Santander.

Se ha telegrafado a esta catipal la noticia de que el vapor Hércules había visto al vapor Reina María Cristina. La noticia circuló rápidamente, y un gentío inmenso invadió enseguida el puerto y los muelles.

A las once y media fundeaba el vapor en este puerto. La causa del retraso fué únicamente el temporal sufrido en la travesía. El capitán dijo que no recuerda un tiempo más horrible.

El vapor salió el día 20 del mes pasado de la Habana. Desde el 22 que empezó la borrasca, no cesó ningún día hasta el 8 del presente mes.

El domingo de Piñata dejaré recuerdo en los pasajeros, porque temporal en esa día fue espantoso. Durante tres días no pudo el vapor hacer otra cosa que capear el temporal, alejándose de su derrotero. Hubo día en que no se adelantó una milla.

Un golpe de mar se llevó a un marinero en el momento en que estaba enfundando un bote. Fué imposible salvarle.

También murió un pasajero, pero de muerte natural. Hasta ahora no tengo noticia de que el barco haya sufrido ninguna avería, sin embargo de navegar a la vela.

Eldigiase la pericia del capitán, el comportamiento de la tripulación y las excelentes condiciones del buque. A estas horas empiezan a desembarcar los pasajeros. Hay escenas conmovedoras entre las familias que habían venido a esperar a algunos viajeros y que los creían muertos.—El correspondiente.

Coruña 10, 5'50 t.

El marinero arrobado por las olas se llamaba Clemente González, y vivía en Santander. Varios tripulantes más resultaron heridos, pero de poca gravedad, por fortuna.

Entre los pasajeros se inició una suscripción en favor de la viuda del desgraciado González, que produjo 1.500 pesetas y 20 centimos.

El pasajero que falleció de muerte natural (un catarro pulmonar) llamábase D. Ramón Alvarez Albuera. Era de Asturias y había ido a la Habana a recoger una cuantiosa herencia.

El capitán protestó de la avería ante el juzgado, para el caso de que venga averiado el cargamento.—El correspondiente.

última gota de mi sangre por evitarla una lágrima. ¡Era sincero! Mauricio lo creía así. Sí, toda su sangre, a condición de que ella no llorase jamás; sólo que él la condenaba a suplirlos que no tendrían fin. Sin aquel joven, Alicia, a falta de dicha, hubiera tenido tranquilidad. ¡Ay! y hasta hubiera sido feliz. Porque Bernardo estaba locamente enamorado, y ahora que ella iba a ser madre, su adoración hubiera tomado curso. Hubieran concluido los desprecios, los sufrimientos, aquel cruce de alegrías y de penas, cuyas desconcertantes alternativas habían conducido a aquel sangriento lecho. ¡Ah! ¡la pobre pequeña Alicia! ¡era ella quien caía de aquel modo, ella, tan altiva, tan arrogante, cuya alma le parecía conocer hasta en sus últimos pliegues; ella, que tocaba a la aurora y tenía todos sus candores, y caía, brusca, brutalmente!... Todo esto porque Bernardo la sacrificaba sin razón, y porque un ocioso se había encontrado allí a su paso! —Señor de Favieres.—suplicó Brouville. —¡Ah! ¡callaos—ordenó Mauricio,—callaos! Su involuntaria compasión no resistía a todas las ruinas amontonadas en su familia. Laura se aprovechó del arrebatado para hacer notar su presencia. Al menos delante de ella se callaría Jorge.

to brillante. Brouville conocía el brazalete su sostén y lo que a él estaba unido. Cerca del medallón, que encerraba un fino mechón de pelo rubio, bajo el retrato del pequeño, «todo a su padre», otro contenía una exquisita miniatura de la duquesa de Guerle. ¿Por qué salvaje astucia, por qué paciencia de mohicano, con qué dedos, transformados en alas de mariposa, consiguió desprenderlo aquel inmóvil, aquel herido cuyas tres cuartas partes de vida habían desaparecido? Sea de esto lo que quiera, Laura se enteró tan poco del robo, que en el momento en que Jorge llevaba su querido botín a los labios para besarlo, ella le creía más dormido que nunca. Así es que cuando Favieres envió gente para que le relevaran de su vigilancia, volvió al castillo con aspecto casi alegre. Mauricio se sorprendió de aquel cambio. —¿Cómo le habeis dejado? —Bastante mejor, bastante mejor. —¡Ah! —Sabeis, yo no creo que se muera. —Sin embargo, Dablin... —¿Acaso los médicos entienden algo? Dablin anunciaba un delirio formidable. ¿Habéis visto la menor huella de él mientras que estuviésteis allí? —Ni por asomo. —Pues bien, yo no he visto más. Y con vos hasta hablaba. —Sí; yo hubiera preferido que... —Conmigo no ha desplegado los labios. De hecho Laura estaba llena de esperanzas: le salvaría, viviría, estaba segura de ello. Y sacado por ella del terrible trance en que había estado a punto de zozobrar, Jorge no podría menos de volverla a amar. Olvidaría a Alicia; Alicia partiría, era preciso que no quedase en Beaucours ó en Germandrey. Aquí entraba Bernardo en escena. El único medio de alejar a la mujer era confíarsela al marido. Que fuera a buscarla y se la llevase para siempre. Acto continuo escribió Laura al duque de Guerle una larga carta acusándose de ser ella la causa de todo lo ocurrido. Nada nos impulsa al cumplimiento del deber como el cuidado de nuestras comodidades personales. La desesperación de Alicia, aunque conmoviendo a aquella que la había causado, la dejaba no obstante el espíritu bastante libre para diferir una justificación; la posible curación de Jorge y la probabilidad de reconquistarle, habían decidido en el momento a la señora de Favieres.

Entró en la habitación de su hermana con aire casi de triunfo. Visiblemente, acababa de obtener una victoria, que no era sin embargo una victoria sobre sí misma. —Toma, querida, he aquí lo que te he prometido. Tuvo la bondad de añadir:—Y lo que te debo. Alicia tendió la mano. ¿Era la salvación? —¡Oh! puedes leerlo. No me disculpes. Sería demasiado que yo fuese siempre cobarde. Cuando se tiene una hermanita tan valiente como tú, esto es lo menos que se puede hacer siguiendo su ejemplo. Alicia había escrito por su parte: la carta de Laura fué puesta bajo el mismo sobre que la suya. —¿Ahora vas, así lo espero a dormir tranquila? —Sí, sí. —¡Dormir!... La despreocupación de Laura confundía a Alicia, cuando ella, inocente, apenas se atrevía a mirar a la culpable. Pero lo que la confundía aún más, era que, sabiendo que estaba tan profundamente lastimada, se imaginaba que pudiera pegar los ojos. Suponiendo que sus propios dolores no fueran suficientes para tenerla en vela, ¿no tenía los de Bernardo? Se figuraba en efecto, los mortales sufrimientos que en el alma del arrogante y altivo noble debía causar el supuesto desastre de su apellido y de su hogar. En fin, al día siguiente, por la tarde, estaría en Beaucours, seguro, tranquilo... tal vez arrepentido de sus crueldades. ¡Ah! que no se arrepintiese, pero que volviese! No pedía ella más en aquel momento. Volver a verle, volver a tenerle, era todo lo que ansiaba. Pasó el día siguiente, y el otro día, el duque de Guerle no dió señales de vida. Clavada en su chaise-longue, Alicia se sentía morir ante aquel error que se prolongaba y la imposibilidad de ir a decirle que era inocente. Cada minuto añadía una tortura a una tortura, cada hora que pasaba sonaba sobre sus muertas felicidades como suenan sobre un fétetro la paletada de tierra del sepulturero. Una situación semejante no podía soportarse mucho tiempo. Escribió de nuevo. El silencio de Bernardo continuó. Siguió escribiendo. Sus pobres cartas, bañadas de lágrimas, llenas de puro cariño y de ternura, concluirían por fundir aquel corazón de bronce. Un mes, un mes entero siguió escribiendo, esperando, aguardando siempre. Se lo había dicho todo, explicado todo, le había explicado la razón

de su mentira, le había pedido perdón. ¡Y nada! Su maternidad próxima, el sacrificio hecho a su hijo, aquel destierro lejos del bien amado, cuando no aspiraba más que a refugiarse en sus brazos, todo aquello no conmovía a Bernardo! Una mañana entró Favieres en su cuarto. Desde hacía mucho tiempo su antigua sonrisa se había cambiado en un ceño tenaz. Aquella vez llegó aún con más ceño que de costumbre. Se sentó al lado de la duquesa, con gesto rudo, buscando las palabras y no encontrándolas con aspecto tan indeciso, que Alicia tuvo desde luego la conciencia de la agravación de sus penas. —¿Qué ocurre, amigo mío? Ya sabéis que tengo valor. Los hombres de Mauricio se encogieron con un temblor que, sin gran esfuerzo, se podía tomar por un sollozo contenido. —¡Eh! pardiez, lo eres demasiado, querida. Te preferiría más exaltada. Y confieso que no comprendo nada de tu calma exterior. Se calló un instante, después añadió con voz sorda: —Es verdad que contigo hay tantas otras cosas, de las cuales nada he comprendido! Era la primera vez que se permitía una alusión al pasado. ¡Se le veía espírar tan duramente! Cómo para disculpar su atrevimiento y tomar su parte fraternal de responsabilidades. —Debe quererme mal, ¿eh?—añadió... Porque si yo no hubiera perdido la cabeza... aquella noche... En fin, es culpa mía lo que pasa. —No, amigo mío—replicó dulcemente la duquesa;—aquella noche, como siempre, habeis sido adorablemente bueno. Pero no temáis decirme lo que pasa. Os lo repito: soy valiente. —Entonces, toma, lee. Mostró un sobre enorme, en el cual se conocía la letra de Bernardo. Los ojos de Alicia se fijaron en aquellas pocas líneas dirigidas a Favieres. Eran pocas, pero explícitas: —Mi querido Mauricio, —El escándalo es una cosa tonta; ayúdame, te lo suplico, a evitarlo. Te envío poder suficiente para que puedas arreglar con Duplet aquellos de mis asuntos que no confío a mi notario de París. Son concierntes a tu ciudad. Se necesita vivir, aun cuando se viva

mayor predicará el señor Vigier, y por la noche lo hará el señor Segovia; seguidamente el Misericord. En las parroquias de Nuestra Señora de los Angeles, San Millán y San Luis siguen las misiones. En las Descalzas habrá culto a la Virgen del Milagro. La misa y oración divino son de la Lanza y Clavos del Señor. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, y de la Piedad en Santiago; de Lourdes en San Martín, y del Amparo en San José. ASILOS DE LA NOCHE En el costado por el Sr. Santa Ana en la calle de Aceiteros, número 18 (Cuatro Caminos), han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 9 de marzo, 127 hombres, 26 mujeres y 3 niños.—Total, 156. CASAS DE SOCORRO En el día 9 se asistieron en las de esta capital 88 enfermos graves, 55 levetes y 7 de pronóstico reservado. ENTERRAMIENTOS El día 9 se dió sepultura en los cementerios de esta capital a 38 cadáveres y 3 fetos. ESTADO ATMOSFERICO La temperatura máxima del día 9, según el Observatorio de Madrid, fué de 12.7 grados; la mínima, de 2. El día 10 en Madrid ha sido casi despejado y frío. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 12 grados a las siete de la mañana, 12 a las doce del día y 10 a las cinco de la tarde. El barómetro indica tiempo variable. GOBIERNO MILITAR Servicio de la plaza para el día 11 de marzo.—Parada: primer batallón de Guena y primer batallón de Covadonga. Jefe de parada: Señor teniente coronel de Covadonga, D. José de la Lastra. Imaginaria: Señor teniente coronel de Puerto Rico, D. José García Urquijo. Guardia del Real Palacio: Primer batallón de Covadonga, 2.º sección del 6.º Cuerpo de Ejército y 22 caballos de Montesa. Jefe de día: Señor teniente coronel de Leen, D. Mariano Pérez. Imaginaria: Señor teniente coronel de Covadonga, D. José Valles. Visita de Hospital: Asturias, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: Príncipe, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: 3.º y 4.º capitán de Asturias. REUNIONES El viernes 11, a las nueve y media de la noche, tendrá lugar en el Ateneo de Madrid una velada musical, en la que se leerá la obra de María Luisa Guerra eleonora al piano un notable programa!



